

CUENTA.

Santiago, junio 19 de 1998.

DIA DEL SAGRADO CORAZON.

En este discurso de la cuenta me referiré principalmente a actividades del año pasado, aunque incluiré también algunos hechos salientes del actual. Se ha repartido el texto, lo que me permitirá omitir algunos pasajes y encuadrarme dentro de un tiempo razonable.

En el año pasado la Universidad recordó, celebró y agradeció la visita que nos hizo S.S. el Papa con motivo de su viaje pastoral a Chile.

A comienzos de este año presentó su renuncia al Arzobispado de Santiago el señor Cardenal don Carlos Oviedo Cavada. La Universidad guarda para él, como profesor y antiguo decano, distinguido historiador, Pastor de la Arquidiócesis y Gran Canciller, sentimientos de profunda gratitud. Su recuerdo está en las oraciones de los jóvenes, de los funcionarios de todo nivel, de los profesores y directivos a quienes atendió siempre con sencillez, sabiduría y celo pastoral.

El Consejo Superior recibió en sesión especial a nuestro Gran Canciller Monseñor Francisco Javier Errázuriz, Arzobispo de Santiago. Esa fue ocasión propicia para expresarle nuestra voluntad de mantenernos fieles a la Iglesia y nuestra adhesión a su misión pastoral.

Asumieron como nuevos Decanos, don Raúl Lecaros Zegers en Derecho, don Guillermo Donoso Harris en Agronomía e Ingeniería Forestal, sucediendo a don Eduardo Venezian Leigh; don Aldo Cipriano Zamorano en Ingeniería sucediendo a don Juan Enrique Coeymans Avaria. Fueron elegidos por nuevos períodos, el R.P. Sergio Silva Gatica de la Facultad de Teología; don Francisco Rosende Ramírez de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, don Pedro Morandé Court de la Facultad de Ciencias Sociales, don Osvaldo Astudillo Castro, de la Facultad de Educación; doña Silvia Pellegrini Ripamonti de la Facultad de Comunicaciones; don Claudio Fernández Jaña de la Facultad de Matemáticas. El señor Alvaro Ramis, Presidente de FEUC, pasó a integrar el Consejo. Como es costumbre fue también invitado un representante elegido por los alumnos, el señor Fernando Rojas.

El señor Enrique Cury Urzúa dejó su cargo de Secretario General donde sirvió con notable brillo sus delicadas funciones, por haber sido designado Ministro de la Excma. Corte Suprema. Lo sucede en el cargo don Pedro Bannen Lanata.

Para hacerle frente a un conjunto muy complejo de trabajos, se ha requerido de modalidades nuevas en el trabajo conjunto de la Rectoría y el Consejo Superior. Desde 1995 venimos realizando reuniones anuales de Planificación Estratégica, de varios días de duración en algún sitio fuera de Santiago. Estas reuniones son preparadas y seguidas por trabajo de comisiones, y eventual estudio de acuerdos por el Consejo. En 1995, se abordaron temas en materias de docencia, investigación y extensión, los que dieron origen a un documento de lineamientos generales en estas políticas. En 1996, se estudió la estructura y la organización académica, y en 1997 se analizó en profundidad el tema del Bachillerato. Un logro muy importante es que se concluyó un sistema de contractualización con las Facultades, basado en su Planificación Estratégica.

La Universidad recuerda hoy a algunos distinguidos profesores a quienes el Señor llamó de esta vida.

El Profesor Julio Philippi Izquierdo, de vasta figuración nacional, Doctor Honoris Causa y profesor largos años en la Facultad de Derecho.

El maestro de generaciones, alma un tiempo de nuestros estudios de Educación, don Rafael Hernández Samaniego.

Don Jorge Villagrán, Director del Instituto de Geografía, profesor dedicado y ejemplo de vida cristiana.

Don Hernán Godoy Urzúa, Miembro de la Academia de Ciencias Sociales, Decano que fue de nuestra Facultad, intelectual de reconocida reputación.

Debimos lamentar la muerte de ese funcionario ejemplar que fue Ricardo Alville Virumbrales, Administrador de la Casa Central.

Me interesa destacar ahora algunas distinciones que han recaído en miembros de esta Universidad.

El P. Tomislav Koljatic, Asesor de la Pastoral, muy respetado y querido en la Universidad, fue elegido por el Papa como Obispo Auxiliar del Arzobispo de Concepción.

El premio nacional de Humanidades y Ciencias Sociales fue otorgado al Profesor Juan de Dios Vial Larraín.

El importante premio Arch. C. Gerlach otorgado cada cuatro años por el Instituto Panamericano de Geografía e Historia, recayó en el Profesor Armando de Ramón Folch.

Otro importante premio, el Premio Silvio Zabala, recayó en la Profesora Isabel Cruz Amenábar.

El Dr. Fernando Saldías de la Facultad de Medicina recibió el Young Investigator Award del American College of Chest Physicians.

El Profesor Jorge Méndez pasó a ser el primer chileno miembro correspondiente de la American Academy of Neurological Surgery.

La UNESCO instituyó con el nombre de Helena Rubinstein un Premio para las Mujeres en la Ciencia, que recayó en la Profesora Gloria Montenegro.

La profesora Ruby Rodríguez de la Facultad de Matemáticas y los profesores Enrique Brandan, Miguel Bronfman, Juan Carlos Castilla y Alfonso González de las Facultades de Ciencias Biológicas y de Medicina, fueron agraciados con Cátedras Presidenciales en Ciencias.

La Universidad fue Sede de la Asamblea Mundial de la Federación Internacional de Universidades Católicas. Un alumno de la Universidad, Gerardo Alcalde, fue elegido al Consejo de la Federación para participar en la preparación de la próxima Asamblea.

INTRODUCCION

La obra de la Universidad tiene un sentido propio, que aun siendo permanente se debe ir reformulando a lo largo de la historia según la realidad cultural de cada época.

Las universidades, nacidas como lo ha recordado S.S. el Papa, "del corazón de la Iglesia", surgen como instituciones en el transcurso del siglo XIII. Sin embargo, ya cuatro siglos antes de ese tiempo se puede rastrear su origen en la época del "renacimiento carolingio", cuando en el reino franco se entendió que la reforma de la Iglesia necesitaba de un asiduo y riguroso cultivo de las letras profanas.

Somos herederos de esa larga tradición. El Papa nos ha recordado que una universidad - cualquier universidad - debe ser "una comunidad académica que de modo riguroso y crítico contribuye a la tutela y al desarrollo de la dignidad humana y de la herencia cultural" "...los campos propios para el ejercicio de esta misión son la investigación, la enseñanza y los diversos servicios..." (Ex Corde Ecclesiae, nº 12). Lo propio de una universidad católica, es a su vez asumir institucionalmente el encargo de que toda esta tarea se haga en fidelidad al mensaje cristiano, tal como él es transmitido por la Iglesia.

En cada época, y para cada universidad católica, se impone pues la tarea de discernir la forma en que ese carácter permanente que ella tiene, encuentre su realización concreta y adecuada.

Nuestra Universidad ha llegado a gravitar fuertemente en nuestro espacio cultural, lo que significa que ella tiene una responsabilidad ineludible sobre la manera cómo Chile haya de afrontar el momento histórico que vive. Esto se expresa al menos de dos modos.

Primero, debemos procurar la formación de intelectuales, científicos y profesionales cuya preparación y capacidad les permitan entenderse a la par con sus colegas de cualquier parte del mundo, por avanzada que ésta se considere. Sin una cohorte de universitarios capaces de cumplir esa exigencia, el país no podrá hacerle frente de modo exitoso a la nueva situación internacional, y el llamado proceso de globalización, lejos de ayudarnos, podrá destruirnos con especial daño para aquella porción más débil de la comunidad nacional, que siempre resulta postergada, y que en esta coyuntura no habrá siquiera accedido a los beneficios del progreso cuando se vea ya aplastada por él. Hoy más que nunca la procura del más alto nivel académico no es propuesta vanidosa, sino una necesidad impostergable. Quien no lo crea, puede extraer una lección de los vastos sectores de América Latina que, habiendo descuidado la calidad universitaria por largo tiempo se encuentran hoy impedidos de acceder a una situación equitativa en el mundo.

Segundo, esa gente de selección que ayudemos a formar, deberá estar profundamente comprometida con nuestra identidad cultural, nuestra historia y nuestros legítimos proyectos colectivos; deberá ser solidaria con los pobres y tener una actitud de acción de gracias por los bienes que hemos recibido de Dios. En una palabra deberá responder a la matriz católica de nuestra cultura.

Ambos objetivos se alimentan recíprocamente. Si buscamos el rigor y la excelencia académica, es porque ellos son la condición imprescindible para poder servir. Y por otro lado, procuramos ser una comunidad académica cristiana para alcanzar la excelencia de un modo que responda al llamado de Dios en esta hora.

Quisiera entonces ordenar la exposición, y explicar cada punto de nuestra política universitaria siguiendo precisamente esas dos pistas .

a.- La acentuación de nuestra identidad como universidad católica.

b.- La elevación de la calidad de nuestras acciones en todos los campos para que esta universidad católica se haga un participante idóneo en la comunidad académica mundial.

Este esquema de exposición significa que me apartaré muchas veces del que he seguido otros años, y que omitiré numerosos hechos importantes, para cuyo conocimiento remito a los dos volúmenes de la Cuenta Anual.

ACTIVIDADES BASICAS

Formación cristiana

Por su importancia para una afirmación dinámica de la identidad de la Universidad, deben mencionarse en primer término aquellas actividades que se relacionan más directamente con la formación cristiana. La Facultad de Teología, además de sus actividades docentes y científicas propias expresadas en sus cursos y seminarios y en la publicación de dos revistas, dió servicio docente a más de dos mil alumnos por semestre. Además cooperó eficazmente a la formación cristiana del profesorado por medio de seminarios teológicos y un curso de iniciación bíblica, fuera de los diplomas de extensión en los ya tradicionales cursos de teología para laicos, con más de 300 alumnos en total.

Muy valiosa ha sido la acción de la Pastoral que ha tratado de suplir la escasez de personal con una incansable actividad. Hace pocos días recibieron el sacramento de la Confirmación 137 alumnos. Debo llamar una vez más la atención sobre la notable experiencia formativa de las Misiones y de los trabajos de temporada, actividades que se asocian de modos diversos. En el invierno de 1997, más de mil quinientos alumnos participaron en estas acciones, mientras que en el verano ellos alcanzaron a los mil doscientos, de los cuales más de cuatrocientos formaron la gran misión en Arauco. Este conjunto de actividades de misiones y acción social que movilizan a algunos miles de alumnos se confirma como una iniciativa estudiantil que puede constituir una forma de respuesta profundamente original a la demanda por formación universitaria.

En la misma línea de tonificar la comunidad cristiana en la Universidad se encuentra el importante Programa de Antropología Cristiana. A modo de contribución a la difusión del Magisterio de S.S. Juan Pablo II, se publicaron los números 7 a 10 de Humanitas, revista de Antropología Cristiana, la cual patrocinó también un seminario sobre el "Impacto Social de la Manipulación Genética" y otro sobre el tema de "La Mujer", además de otras varias contribuciones a temas morales de actualidad nacional.

Hace pocos días tuvimos la alegría de asistir a la consagración del templo del Sagrado Corazón en San Joaquín, tema al cual me referiré al terminar.

Quisiéramos que estas actividades directamente relacionadas al crecimiento de nuestra comunidad en la fe, fueran mucho más numerosas y continuadas. Aprovecho para agradecer muy cordialmente a los movimientos de Iglesia, a los institutos de vida consagrada y a todas las organizaciones y personas que colaboran a la formación espiritual de nuestros universitarios.

Investigación y post-grado

El desarrollo exigente de la investigación científica y de los estudios de post-grado son medios eficaces para edificar una comunidad académica que sea consciente de sus responsabilidades y capaz de afrontarlas.

Las publicaciones internacionales en revistas de prestigio reconocido vienen a ser como un "test" de calidad especialmente en ciencias naturales básicas y matemáticas. Ellas nos garantizan que estamos cumpliendo una de las condiciones necesarias para ser la comunidad académica que aspiramos ser. De Ciencias Biológicas se publicaron 115, de Química 28, de Matemáticas 17, de Física 31, de Ingeniería 47 y de Medicina 99. Si se unen estos datos con los del financiamiento nacional para la investigación, nos encontramos con que el 23 % de los proyectos del cuarto concurso FONDEF, el 20 % de los proyectos FONDECYT y la tercera parte de las quince Cátedras Presidenciales fueron asignadas a nuestra Universidad. Por razones de brevedad he prescindido de la gran contribución científico-natural de otras Facultades, como especialmente Medicina, además de Ingeniería y Agronomía, así como de la enumeración de otros géneros de publicaciones científicas. Los datos numéricos confirman la impresión intuitiva de que nuestra comunidad de investigadores es fuerte y diversificada y que puede servir de soporte para una enseñanza de post-grado de muy buen nivel y de mayor cobertura que la actual.

Las relaciones académicas internacionales en investigación y post-grado son una necesidad dentro de la misión que he esbozado para la Universidad.

Algunas Facultades como Ciencias Biológicas llegaron a ser partícipes en 24 proyectos internacionales de investigación. Se renovó el convenio llamado PIMA, Programa Interamericano de Macroeconomía Aplicada, ayuda de formación de post-grado a responsables de políticas públicas de la Región, se continuó una fructífera relación con el Institut de Sciences Politiques de París, mientras Geografía participó en un proyecto ECOS- CONICYT con la Universidad de Nantes, y Música realizó una Escuela Internacional incorporando a seis Profesores Visitantes extranjeros, para no mencionar sino unas pocas acciones.

Por su propia naturaleza las investigaciones en humanidades, artes y ciencias sociales no se dejan listar y clasificar como las de ciencias naturales y tecnologías. Pero el número de publicaciones, eventos y cursos es muy grande, y el interés por desarrollar enseñanza de post-grado es considerable.

Tenemos 1.166 alumnos de post-grado, de los cuales trescientos - alrededor del 30% - son extranjeros. En el año 1997, se graduó el número 60 de nuestros doctores en Ciencias Biológicas, quienes siguen programas de gran exigencia y aceptación. En total 14 personas recibieron el grado de Doctor y 204 de Magister. El doctorado en Medicina recibió la acreditación de CONICYT, y hace pocos días que defendió su tesis su primer egresado. La importancia de post-grados movió a otorgar beneficios, por casi mil millones de pesos en becas. De ellos, sólo 101 millones correspondieron a becas externas, lo que es enormemente insuficiente. Volveré sobre esto más adelante.

Hay un buen número de programas de post-grado aprobados o en etapas avanzadas de su estudio, y el nivel de los proyectos confirma la apreciación general de que nuestro profesorado tiene una alta calidad media. No puedo detallarlos aquí por falta de tiempo. Debo sí reiterar que me preocupa que no veo que los programas de post-grado o de post-título sean suficientemente interdisciplinarios: hay una tendencia a hacerlos iniciativa propia de una unidad, sin tomar tal vez debida cuenta de que la naturaleza misma de las ciencias que enseñamos a ese nivel, rebasa en buena medida las disciplinas establecidas. No debemos olvidar que por ser el post-grado una actividad relativamente incipiente, todavía estamos a tiempo para evitar que él caiga en la compartimentalización que ha sido tan dañina para la universidad chilena en general.

Quiero recordar dos razones de mucha actualidad para insistir en la necesidad de la acción multidisciplinaria en los post-grados.

Primero, hay un número importante de problemas de alta importancia científica y de gran interés nacional, que son por naturaleza multi o interdisciplinarios. En verdad, ninguno de los grandes problemas nacionales que podríamos abordar con utilidad general es un tema monodisciplinario. A modo de ejemplo - y de ejemplo muy alentador - puedo mencionar las líneas de investigación y docencia en Economía de la Salud, que asocia a las Facultades de Economía y Medicina. A este propósito, y aunque sea como un paréntesis, quisiera destacar la labor de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. El decidido compromiso con el post-grado, el desarrollo científico de la Escuela de Administración, la incursión en programas interdisciplinarios y los estudios de post-título y post-grado de alcance regional, responden muy bien a la dirección en la que debemos orientarnos.

La segunda razón para la interdisciplinaria es estrictamente científica. Los últimos veinte años han visto el florecimiento de nuevas ramas de las ciencias y nuevas armas de pensamiento que integran de modos muy novedosos las antiguas disciplinas y cuyo dominio inteligente exige en todas partes del mundo la conjunción de talentos.

Investigación rigurosa de problemas básicos relevantes, conjunción de esfuerzos en líneas y proyectos interdisciplinarios, post-gradados exigentes que junten a profesores de distintas unidades, esas son condiciones para crear una comunidad académica a la altura de los tiempos. Son también lo que nos demanda la inquietud juvenil por la ciencia y la cultura.

Pre-grado

Los estudiantes de pre-grado configuran una especial responsabilidad para nosotros. Nuestra admisión este año ofreció 2.995 vacantes por la vía ordinaria. Más del cincuenta por ciento de los 1.000 mejores puntajes de la Prueba de Aptitud Académica optaron por esta Universidad. Esta sola circunstancia nos permite suponer que nuestra voluntad de llegar a impartir estudios de primera calidad, es un objetivo realizable, y nos pone frente a una exigencia moral de primer orden.

La universidad es para sus estudiantes, no sólo el sitio donde se viene a aprender algo, sino el lugar y la ocasión de una experiencia formativa personal y social de primera importancia en sus vidas. Es por eso que debe preocuparnos que nuestros profesores hagan un auténtico esfuerzo para dar atención personal al mayor número de estudiantes que puedan, y es por eso que los sistemas de calificación y promoción del profesorado deberían incorporar la consideración de esa acción formativa y de acogida. Este problema está asumiendo una importancia central en los mejores y más exigentes centros universitarios del mundo. Reitero que para la Dirección de la Universidad, el cumplimiento oportuno y exacto de las obligaciones docentes, incluida la dictación personal de las clases y otros actos docentes que les correspondan, son parte de la estricta obligación profesional de cualquier docente de la Universidad.

A través de la Dirección de Asuntos Estudiantiles, la Dirección de la Universidad hace un esfuerzo de atención permanente y de estímulo a actividades estudiantiles de la más variada índole. Junto a las Misiones a las que me referí ya, hay que recordar los trabajos de temporada y las iniciativas culturales y de esparcimiento. Consciente de esa realidad, la Universidad aumentó en seis veces el Fondo de Acción Social al que pueden concursar grupos de estudiantes para financiar diversos tipos de actividades de ese género.

El indudable valor que tienen en la formación las acciones deportivas, nos ha movido a relacionarnos para su realización con el Club Deportivo de la Universidad Católica, el que no sólo está técnicamente capacitado en forma óptima, sino que tiene el mayor interés en establecer y mantener contactos vivos con la Universidad. En el año pasado 3.800 alumnos participaron en 169 cursos de 17 deportes diferentes.

Para una mejor atención de los estudiantes se completaron o iniciaron obras importantes. En resguardo de la seguridad de nuestros alumnos, nos ocupamos de la semaforización del acceso Vicuña Mackenna al Campus San Joaquín y se habilitaron nuevos accesos a éste. Se construyó un nuevo Casino y se habilitaron Centros de Servicio en el campus Lo Contador, se remodeló la Biblioteca de campus San Joaquín y se habilitaron en el mismo campus estacionamientos provisorios. En varios campus se hizo la habilitación y equipamiento de numerosas aulas, remodelación de baños, etc. Se ha completado un gran Edificio de Servicios en el campus San Joaquín, el que tendrá un positivo impacto en la vida de ese campus.

Nos interesa tener una comunidad estudiantil de muy variadas procedencias. La Dirección de Relaciones Académicas Internacionales ha trabajado pacientemente y con gran eficacia la confección de convenios de intercambio estudiantil con numerosas universidades. Actualmente tenemos convenios vigentes de intercambio académico con 77 universidades de 19 países de los cuales cuatro latinoamericanos. Esto nos significó tener el año pasado en nuestros campus a 420 alumnos de pre-grado extranjeros y enviar a 160 alumnos de nuestra Universidad a otros países. Se espera que estas cifras aumenten considerablemente en el año en curso. El contacto internacional a este nivel de los estudios está llamado a enriquecer el horizonte de nuestra propia comunidad de estudiantes y a vitalizar el desempeño de la Universidad, singularmente en la perspectiva de los nuevos roles que se avizoran para ella. Por ejemplo, si se piensa que más del diez por ciento de los 320 becarios de post-título de Medicina provienen de países de la Región, se verá delinearse una interesante perspectiva de servicio de proyección continental.

Es propio de la Universidad que en ella puedan estudiar muchas personas a las que su situación socioeconómica se lo haría difícil o imposible dados los altos aranceles que una educación universitaria de calidad necesariamente involucra. En el año pasado se asignaron más de 2.800 millones de pesos en crédito. De esta suma, 891 millones provinieron del presupuesto de la Nación, mientras que el resto, o sea casi dos mil millones de pesos provienen básicamente de la recuperación de créditos anteriores. En becas se asignaron 3.190 millones, de los cuales dos mil quinientos fueron aportados por la propia Universidad, 334 millones por el MINEDUC, y el resto por otras entidades entre las que destaco un aporte de 112 millones de la Fundación Juan Pablo II. El hecho de que sólo el 11% de lo disponible para becas provenga del Fisco, no debe sorprendernos. Entre 1991 y 1997, los fondos fiscales para ayudas estudiantiles tuvieron un crecimiento nacional de 38%. Para la Universidad Católica - aunque ello parezca increíble - ellos disminuyeron en un 56%. Esto es incompatible con una política universitaria que pretenda promover la calidad.

De nuestro aporte en becas, 538 millones correspondieron a becas Padre Hurtado, de las cuales se otorgan doscientas al año a estudiantes de escasos recursos económicos que tengan un alto puntaje en la Prueba de Aptitud Académica (más de 700 puntos), y a los cuales se los beneficia con exención completa de aranceles por el tiempo que duren sus estudios como una manera de recompensar y distinguir el talento y el esfuerzo que les permitieron destacarse a pesar de sus recursos económicos escasos. Como es sabido, esta beca es asignada antes de la postulación a la universidad de manera de asegurarles a estos beneficiarios la más amplia libertad a la hora de escoger los estudios a los que postularán. En este año de 1998, el presupuesto de becas Padre Hurtado se ha visto incrementado a 834 millones de pesos, y esperamos que de 1999 hacia adelante se vaya acercando a su monto de régimen.

En resumen, de un total de 4.840 millones de pesos asignados en 1997 en beneficios al pre-grado, mil ciento ochenta y cinco millones fueron financiados por el Ministerio de Educación, mientras que la Universidad, gracias a recuperaciones de crédito universitario, asignaciones para becas, y la colaboración de la Fundación Juan Pablo II, más que triplicó esa suma, con un total de 3.662 millones.

Ha pasado ya el tiempo suficiente para poder juzgar los criterios nacionales de asignación de beneficios. Desde 1990 hasta 1997 los aportes fiscales para ayudas estudiantiles hechos a todo el sistema universitario, crecieron en un 38%. Para nuestra Universidad, ellos disminuyeron en un 56%. Dada la calidad relativa de nuestra Universidad, y la demanda de ingreso a ella de buenos estudiantes, estas cifras muestran que el sistema y criterios seguidos para asignación de recursos para beneficios es equivocado y contrario a un verdadero progreso universitario.

El más importante beneficio que les da la Universidad a sus alumnos es el de una buena docencia. Es necesario reseñar algunas iniciativas desarrolladas en este sentido.

El año pasado di cuenta de una extensa revisión de currículos lo que me ahorra volver ahora sobre el tema. Quiero sí llamar la atención sobre una nueva creación muy importante, la de la Licenciatura en Astronomía que atrajo muy buenos postulantes. Asimismo el nuevo plan de Licenciatura en Filosofía completó sus vacantes.

Una manera interesante de verificar la calidad de los estudios es buscar allí donde se pueda la acreditación por organismos de reconocida solvencia, como fue el caso de la Escuela de Arquitectura con el Royal Institute of British Architects, RIBA. En este año se ha obtenido la acreditación de nuestros estudios de Periodismo por un cuerpo excepcionalmente exigente, como es el American Council for Education in Journalism and Mass Communication, ACEJMC de los Estados Unidos, el cual ha acreditado por primera vez una escuela en el extranjero, correspondiéndole este honor a la nuestra. Dos representantes de la división de Evaluación y Acreditaciones de la American Association of Medical Colleges visitaron la Escuela de Medicina y, después de un exhaustivo análisis, concluyeron que ella cumple con las exigencias de calidad académica vigentes en los Estados Unidos.

En la idea de lograr una educación más formativa y de abrir posibilidades de ingreso diferentes a las tradicionales, establecimos hace algunos años el Programa de Bachillerato que en la actualidad se encuentra validado. Lo sometimos a una evaluación externa, y - lo que es muy importante - registramos una admisión con muy altos puntajes. Estamos permanentemente reestudiando algunos aspectos del programa, porque consideramos que es una de las experiencias pedagógicas más valiosas que se han hecho en los últimos años y nos interesa perfeccionarla al máximo.

Nuestra intención es ir introduciendo cambios en muchos currículos de pre-grado, para instalar en ellos bloques de ramos que formen conjuntos coordinados en materias diferentes a las del interés profesional primario del alumno, los que llamamos menores o "minors". De este modo pensamos poder adelantar efectivamente en la tarea de darles a los estudiantes una oportunidad de una formación más integral. Para que este objetivo sea viable se requieren esfuerzos considerables: para que un buen porcentaje de la docencia que se hace en alguna de las ingenierías por ejemplo, esté formada por ramos humanísticos, se requiere la proximidad física de las correspondientes facultades, lo que significa que hay que hacer un esfuerzo de reordenamiento considerable en la planta física de la Universidad.

Me da mucha satisfacción reseñar los buenos resultados que tuvo el año pasado la publicación de Textos Universitarios. Ellos son obra de nuestros profesores que han venido así año a año validando la hipótesis que presidió a esta iniciativa, de que existía en la Universidad una cantidad apreciable de trabajo docente de muy buena calidad, que se podría publicar como textos o pequeñas monografías para uso de estudiantes de esta y otras universidades. En 1997 se editaron diecinueve libros, siendo once de ellos reediciones. El volumen de ventas ha llegado al punto de que los textos se autofinancian. Hemos firmado un convenio de coedición con AlfaOmega de México, lo que nos augura una importante difusión de la obra universitaria en el norte del continente.

Investigación y docencia de pre-grado y de post-grado requieren de un cuerpo docente de alta calidad. No quiero repetir aquí la enumeración de los esfuerzos que se han hecho para perfeccionar y renovar la planta de profesores. Quiero sólo recordar que en los últimos años, el Fondo Central de Becas de la Universidad se ha ocupado activamente de enviar profesores becados a los mejores sitios del extranjero para que hagan estudios de post-grado. Hemos enviado ya a cincuenta y nueve profesores jóvenes. Destaco esto porque el gran esfuerzo económico que ello supone, ha sido posible gracias a un apoyo muy decidido de varias empresas importantes, habiéndose registrado este año el ingreso de CINTAC al sistema. Esta política se combina con una que asegura condiciones favorables de retiro a los profesores, de modo que estamos tratando de asegurar una renovación adecuada de la planta. Se vió hace tiempo la necesidad de poner al día la normativa que regula el trabajo de los académicos de la Universidad. Una Comisión de Decanos coordinada por el Secretario General, dió cima a un trabajo de dos años para proponer un nuevo Reglamento del Académico, que fue aprobado por el Consejo Superior. Este cuerpo normativo asume nuevas realidades de la vida universitaria, incorporando directrices de orientación pastoral (Ex Corde Ecclesiae) y lineamientos de gobierno universitario que han sido introducidos por la Dirección Superior. En lo esencial reduce las materias reguladas a sus constituyentes fundamentales, creando un marco simple y adecuado que debe ser complementado con las normas particulares de cada unidad.

Para superar los efectos negativos de la dispersión de los campus universitarios y para conseguir mayor interacción personal y docente, hemos desarrollado el llamado Programa Quinto Campus que explicaré más adelante.

Indispensable es velar también por el desarrollo del Sistema de Bibliotecas con 6.000 usuarios al día, y que se ha suscrito recientemente a sistemas de índices y de abstracts (Science Citation Index). El número de usuarios ha estado creciendo a razón de 10% al año, lo que impone un recargo muy serio sobre la eficiencia del servicio y nos obligará antes de mucho a hacer cambios importantes en la plataforma computacional. Por alto que sea el costo de estas operaciones, es alentador que el uso de Biblioteca esté creciendo en esas proporciones.

Entre las iniciativas interesantes que estamos encarando para adecuar nuestras estructuras a las nuevas exigencias, quiero destacar el Estudio de una Facultad de Arte y la creación de la Facultad de Comunicaciones.

La Escuela de Arte, el Instituto de Música y la Escuela de Teatro, así como el Instituto de Estética han continuado haciendo una valiosa contribución a la vida universitaria. Me limito a mencionar el Diploma de Estudios Generales en Arte, el Programa de Post-título en Artes Visuales, el Programa de Medios Audiovisuales en Arte, el VII Festival de Música Contemporánea, los notables éxitos de la Escuela de Teatro que, aparte de su labor académica ha llegado a convocar más de 75.000 espectadores.

Los académicos de estas Escuelas e Institutos han pensado que puede ser conveniente la creación de una Facultad de Arte que acoja y coordine este notable esfuerzo. Para llevar a cabo los estudios e iniciar una etapa experimental, se introdujeron cambios en el manejo de la Facultad de Arquitectura y Bellas Artes y se designó como Vice-Decano de Arte al Profesor Jaime Donoso, hasta ahora Director del Instituto de Música. Hay muchas razones para suponer que un cambio de estructura como el indicado le daría un dinamismo nuevo a la actividad artística en la Universidad, pero quisiéramos que el cambio fuera cuidadosamente evaluado y estudiado.

Nuestra Escuela de Periodismo tiene un bien ganado prestigio nacional e internacional. Como ya lo señalaba, ella fue acreditada el 1 de Mayo de este año por el American Council for Education in Journalism and Mass Communication, lo que de por sí representa un logro de notables proporciones. Hemos pensado que la Escuela puede funcionar con ventaja si ella integra una Facultad de Comunicaciones junto con un Instituto de Estudios Mediales, dedicado al post-grado y provisto de alumnos y profesores de varias unidades académicas, de modo de asegurar un tratamiento multidisciplinario de sus materias. Creemos que esta modificación aprovecha la base existente en la Universidad y responde mejor al impetuoso desarrollo de los temas de comunicación social en el mundo de hoy.

Toda esta labor requiere de la colaboración de un numeroso **personal no académico**, muy identificado con la Universidad, como lo atestiguan las buenas relaciones laborales, tanto con el personal sindicalizado como con el no sindicalizado, así como las armoniosas negociaciones colectivas de contratos.

INICIATIVAS SELECCIONADAS

Ahora, para no cansar con listas de cosas hechas o intentadas, voy a señalar algunas acciones universitarias que me parecen muy significativas en el contexto de las líneas en las que trato de ordenar esta cuenta, o sea de reforzar la identidad de nuestra comunidad universitaria, y de servir a la búsqueda deliberada de niveles objetivos de alta calidad académica. Estas acciones pueden servir como referencia para tendencias futuras de la Universidad en general.

La primera es el llamado **Quinto Campus**, fruto de la capacidad técnica y organizativa de la Escuela de Ingeniería, Secico y Teleduc con importantes aportaciones de varias otras unidades como Psicología, Educación y Medicina.

Esta es una iniciativa de largo aliento, que debería ser fundamental para el desarrollo de la Universidad en las dos líneas que he esbozado: para desarrollar su cohesión y capacidad interna, y para ligarla al mundo académico fuera de nuestros muros y fuera de las fronteras del país. Ella puede establecer un nuevo estilo de lazos dentro de la Universidad, y puede aumentar nuestra capacidad para abordar los problemas del mundo moderno de manera inter y transdisciplinaria.

Resumiendo apretadamente los adelantos materiales, se ha montado un centro de videoconferencias en campus San Joaquín, y salas con equipamiento para videoconferencias en cada uno de los campus. Esto supone elementos tales como redes internas/externas ISDN, red de TV cable, servidores Web y PC, puente para conexión simultánea de 4 puntos, equipos de transmisión-recepción PictureTel, cámaras de video, pantallas y proyectores, cámaras de documentos, etc.

Todo esto es sólo un primer paso. Pero nos permite ya dictar en siete salas diferentes un solo curso de Biología Básica; nos permite la dictación de un curso importante de Introducción a la Biblia a docentes de todos los campus; nos permite en fin programar para este año seis cursos del curriculum. Además de eso, nos ha permitido el desarrollo de videoconferencias con otras universidades en los Estados Unidos, Inglaterra y Japón. Nos permite integrar una red de la que esperamos mucho con la Universidad Católica de Valparaíso y con la Universidad de Concepción. Nos ha integrado a un importante consorcio internacional de universidades, CUDLA, al que estamos haciendo aportes técnicos y pedagógicos, y del cual hemos tenido un apoyo e impulso muy valiosos. Nos permite darle plena utilidad a nuestra red de correo electrónico a la que están incorporados por cuentas personales 17.000 alumnos y 2000 académicos, y que procesa diariamente alrededor de 20.000 mensajes. Las perspectivas inmediatas de todo este conjunto en lo que respecta a cobertura y calidad son muy grandes.

Detrás de estos logros hay una gran capacidad organizativa y, lo que es igualmente importante, una voluntad generosa de aunar esfuerzos para una gran labor universitaria.

Detrás de esto todavía y como motor de este desarrollo está la convicción surgida en académicos de Educación, Psicología, Ingeniería, Medicina, etc., de que hay un problema central de investigación y desarrollo que es común para toda la Universidad. Ese problema es justamente la educación a todos sus niveles. Hay cambios sociales y tecnológicos que tienen fuerte impacto sobre el desarrollo intelectual y personal de los educandos. Mientras algunos de esos cambios encierran peligros indudables, hay otros - y de los más significativos - que abren camino de personalización en una educación masificada.

Es indispensable que nuestros profesores de toda la Universidad se interesen por las posibilidades que en este campo se ofrecen, no sólo para realizaciones tan especiales como videoconferencias, sino para todo el abundante soporte tecnológico que puede permitirles en las más variadas disciplinas los refuerzos pedagógicos que quizá han echado de menos muchos años.

La segunda iniciativa que quisiera destacar se refiere a **Educación**. La Universidad ha considerado siempre que el tema de la educación nacional a sus distintos niveles, es un asunto que toca directamente su condición de universidad católica. Por eso, ella rehusó en su momento desprenderse de su Facultad de Educación; y por lo mismo ve con el mayor interés que el tema de la educación en general ha sido traído al primer plano de los asuntos públicos.

El problema viene siendo abordado desde hace años por varias vías diferentes.

En años pasados le hemos dado gran importancia al asunto del personal, para procurar una planta académica suficiente en número, pero no hipertrófica, dotada de remuneraciones decorosas. Esto ha significado una gran inversión en indemnizaciones, y debe significar hacia el futuro que las necesarias reposiciones o reemplazos en la planta se hagan con especial atención hacia la calidad académica de los nuevos docentes y a su compenetración con los principios de la Universidad. Será seguramente necesaria una revisión y perfeccionamiento de los currículos. No necesita decirse que el sitio donde la docencia universitaria se debiera hacer en mejor forma es precisamente esta Facultad. Esperamos que con el traslado de la Facultad al mayor de nuestros campus como es el de San Joaquín, se establezca una interacción muy efectiva con personal de otras Facultades que están realizando interesantes contribuciones a la Educación desde distintos puntos de vista.

Las políticas de inversión se han extendido al desarrollo de la Sede de Villarrica, donde se forman educadores básicos, la mayor parte de los cuales van a regiones de extrema pobreza. Está avanzado un ambicioso proyecto de construcción de locales, y la Sede está incorporada a las redes computacionales de educación en el país.

Hemos introducido cambios curriculares de gran trascendencia por su novedad conceptual en el medio chileno. Uno de ellos es el Programa de Habilitación Pedagógica en el cual licenciados de las más diversas disciplinas pueden acceder al grado de Licenciado en Educación y al título de profesor de Educación Media luego de un año de intensos y rigurosos estudios pedagógicos. La importancia de este sistema es doble: por un lado permite aumentar el número de interesados en la pedagogía media; y por otro garantiza que los titulados tengan conocimientos sólidos de las disciplinas que son el contenido de los ramos que deberán enseñar. En análogo sentido se mueve la iniciativa del Instituto de Historia de cursos de actualización de Historia para profesores.

Estamos proyectando la inclusión de "minores" o "minors", en los programas de pedagogía, de tal manera que cada uno de nuestros egresados, aparte de sus conocimientos profesionales adquiera una formación complementaria, aunque ella no sea completa, en alguna disciplina de su elección.

Nuestra Facultad se ha hecho sede de un proyecto de fortalecimiento de la formación inicial de docentes del Ministerio de Educación. Estoy convencido de que podríamos haber abordado con indudables ventajas para el país un proyecto de mucha mayor envergadura que el que nos fue finalmente asignado, con criterios que no compartimos. Pero, así y todo, la suma de 704 millones de pesos en cuatro años nos permitirá hacer un aporte interesante a la formación inicial de docentes. Paralelamente a esto, nuestra Facultad está llevando a cabo dos importantes proyectos con el Ministerio, destinados a evaluar grandes aspectos de las mejoras educativas en curso. Es interesante y promisor que se estén desarrollando proyectos interdisciplinarios en el área de Educación, los que incluyen tanto a académicos de esta área como de Ingeniería, Psicología, Medicina, Ciencias Biológicas, Matemáticas, Enfermería, Sociología, Diseño y Música.

El Programa Quinto Campus se conecta estrechamente a nuestro interés por la educación porque, a partir de los medios interactivos, se está desarrollando en el mundo entero un estudio renovado de los fundamentos mismos de la función educadora. Si queremos que la nueva técnica esté al servicio de las personas, debemos llegar a familiarizarnos con ella.

Ha parecido que un cambio tan importante de ritmo en las actividades de educación, necesitaba algo más que el apoyo que puedan representar las Bibliotecas o los Sistemas de Informática de la Universidad. Hemos querido construir para la Facultad

de Educación un edificio cuyas proporciones y dignidad estén acordes con la misión que le asignamos, y que esté instalado en el sitio donde ella pueda tener el máximo de interacción con otras disciplinas. La gran inversión que hemos hecho para instalar Educación en campus San Joaquín no es un capricho ni un hecho aislado: ella responde a una arraigada convicción sobre la orientación que debe tener una Facultad de Educación Moderna, y a la necesidad de relacionarla de tal modo que en la universidad funcionen integrados los equipos que se ocupan de educación desde el nivel parvulario hasta el universitario.

El último caso que quiero destacar es el de la **Facultad de Medicina**. En los últimos años se han registrado algunos progresos importantes en las líneas que nos interesan. La Facultad ha aumentado su matrícula en 28% de las vacantes de pre-grado, ha renovado sus currículos, y como decía, ha transformado sus post-títulos en una atracción importantes para alumnos de la Región.

La Facultad ha desarrollado metódicamente un Programa de Cáncer, implementando la investigación en cirugía, epidemiología de cáncer digestivo, biología molecular del cáncer, quimioterapia y radioterapia. La inauguración el año pasado del Centro de Cáncer de Nuestra Señora de la Esperanza, fue un acontecimiento nacional por el avance médico y tecnológico que significaba. Aparte de la obvia utilidad médica que tienen estas acciones, ellas representan un abordaje científico complejo de uno de los grandes problemas de la Patología que son base de una Medicina científica. Para no alargarme añadiré solo una mención del desarrollo del Centro de Bioética, y la mantención del muy alto nivel y el progreso de las especialidades que desde hace muchos años distinguen a nuestro Hospital Clínico y nuestra Facultad de Medicina. Creo que una Facultad así, tiene muy buenas posibilidades de transformarse en un centro internacional de adiestramiento y enseñanza médica avanzada. Si se progresa adecuadamente en el sentido de integración de la docencia y enriquecimiento del currículo con ramos no profesionales, estoy seguro de que la Facultad puede llegar a ser un ejemplo en su género.

Quiero destacar que este éxito académico indudable se ha registrado al mismo tiempo que el manejo financiero y administrativo del Hospital Clínico y otras dependencias asistenciales se han racionalizado y perfeccionado, de modo que ellas funcionan financiando sus propias inversiones.

Habría podido alargar esta lista de realizaciones que significan éxitos parciales en la tarea global de la Universidad. Son muchas las unidades que podrían mostrar - cada cual en su estilo - avances importantes. Pero he querido detenerme en estas tres porque ellas abordan quehaceres muy complejos, y por lo mismo han tenido siempre problemas de desarrollo y de manejo que han preocupado a la Universidad. La lección que dejan estos casos para las propias unidades interesadas y para las demás es muy valiosa y puede permitir aplicaciones diversas en distintos sitios.

Es imposible hacer un recuento pormenorizado de **las actividades de docencia a otros públicos y de extensión**, por el gran espacio que ello ocuparía. Uno de los instrumentos principales en estas actividades ha sido el Centro de Extensión, cuya administración dinámica y eficiente le permitió atender a más de 600.000 personas en numerosos programas y eventos. Destaco entre ellos el Consejo Episcopal del CELAM (19 al 22 de Mayo), y la Décima Asamblea General de la Federación Internacional de Universidades Católicas (21 al 24 de Octubre), entidad que agrupa a casi doscientas instituciones que tuvo como sede nuestra Universidad y que reunió alrededor de trescientos participantes de todas partes del mundo.

En parte importante se ha desarrollado en el Centro de Extensión el exitoso **Programa del Adulto Mayor** de la Vicerrectoría Académica, con más de setecientos alumnos en un total de 80 cursos y talleres. Veintiocho alumnos del Programa recibieron sus diplomas.

El Programa del Adulto Mayor se adjudicó el proyecto "Más vida para tus años" para mejorar la calidad de vida a 1.000 ancianos de escasos recursos en Lo Espejo. Del Programa surgieron también varios libros especialmente de temas médicos y de cuidado familiar.

En este momento es útil dar una mirada de conjunto a nuestra **producción editorial**. El Catálogo recientemente publicado trae más de doscientos cincuenta títulos en veinte años, algunos de ellos reeditados - en un caso hasta once veces. En 1997, las nueve series tuvieron publicaciones. Los profesores Livio Melina y Jean Laffitte publicaron el seminario dado por ellos en 1996 bajo el título "Amor Conyugal y Vocación a la Santidad". Menciono el importante libro de Gabriel Guarda sobre Joaquín Toesca; el de Juan de Dios Vial Larraín sobre "Estructura Metafísica de la Filosofía"; el libro de Salvador Valdés sobre Previsión Social, obras de Teología y un libro sobre la Controversia sobre Familia y Divorcio.

La **Revista Universitaria** que ha alcanzado un justificado prestigio, cambió de Directora. Después de casi quince años de muy destacado trabajo, primero como Editora y luego como Directora, Cecilia García Huidobro tomó otra opción profesional dejando el recuerdo de una muy talentosa gestión directiva. Fue reemplazada por Sonia Quintana.

La **Corporación de Televisión** expertamente dirigida, mantuvo los más altos niveles de sintonía, llegó a un 53% de producción nacional, enteró un total de 150 estaciones transmisoras, mejoró en forma importante su tecnología y cooperó al financiamiento general de la Universidad.

Entre las **instituciones relacionadas**, hay que mencionar las siguientes:

El **Club Deportivo** cumplió 60 años de vida, en un año que fue globalmente muy exitoso en sus competencias. Realizó un avance notable en su infraestructura deportiva y social y estrechó en forma significativa sus lazos con la actividad docente de la Universidad.

El **Duoc** inauguró la magnífica sede del Instituto Profesional en San Carlos de Apoquindo que permite recibir un total de dos mil alumnos con un Centro de Producción Audiovisual de muy avanzada tecnología. En el Liceo Politécnico Andes de la comuna de Renca se hizo una importante ampliación del área de mecánica.

Después de 12 años de brillante labor presentó su renuncia el Director don Rodrigo Alarcón, quien fue sustituido por el señor Marcelo von Chrismar.

La **Fundación de Vida Rural** siguió atendiendo con ejemplar dedicación a campesinos, y especialmente familias campesinas de Elqui, Pirque y Nancagua.

La **Fundación Hogar Catequístico**, fuera de sus labores habituales, se ha ocupado de Actualización de Textos de Religión y edición de Material de Apoyo para Cursos de Religión en Enseñanza Básica.

ADMINISTRACION GENERAL DE LA UNIVERSIDAD

Ella ha funcionado de modo muy eficiente. Destaco la puesta al día de los servicios computacionales, asunto sobre el cual el tiempo disponible me impide detenerme. Se registró un importante aumento de donaciones las que llegaron a 1.041 de las cuales 312 fueron hechas por personas naturales. Por su especial significado, quiero recordar la donación que la señora Patricia Swinburn de Claro y sus hijos hicieron de la biblioteca musical del ilustre musicólogo, profesor y director de nuestro Instituto de Música y recordado Pro-Rector de la Universidad, Samuel Claro Valdés. Un caso especialmente significativo es el de la Fundación DICTUC que aportó más de 8.000 UF para la Escuela de Ingeniería.

La ejecución presupuestaria fue muy ordenada, y creo que hemos utilizado nuestros recursos con mucha eficiencia. Este es un asunto que exige mucha responsabilidad por los montos involucrados y el alto costo del servicio universitario.

Así, el Presupuesto Consolidado (que incluye al Hospital) alcanza para 1998 casi cien mil millones de pesos de ingresos, de los cuales el 13% son los aportes estables (Aporte Fiscal Directo) del Estado. Francamente no creo que exista ninguna entidad en la cual un subsidio estatal tan bajo rinda tanto en cantidad y en calidad. Hay que señalar una vez más que una universidad compleja de las que son necesarias algunas para la marcha del país, no puede sustentarse sin entradas estables que pueden provenir ya de su patrimonio, ya de alguna forma de subsidio estable. El Aporte Fiscal Directo, aunque sea proporcionalmente tan pequeño, asegura la estabilidad de la Universidad.

Como nos esperan probablemente tiempos de alguna incertidumbre económica, tenemos que ser muy atentos a todas nuestras fuentes de ingreso y en particular a los fondos que provienen del Estado.

Aplaudimos el criterio sustentado por el Gobierno y avalado por la historia de Chile de no hacer diferencias entre universidades por razón de su pertenencia o no al Estado. Si a uno le interesa el bien social del país, no tiene la menor importancia que sus universidades sean del Estado o tengan alguna otra naturaleza jurídica. Lo que importa es que ellas le entreguen a la sociedad aquellos servicios que les son específicos y que lo hagan de modo eficiente y eficaz.

Es una condición ineludible para el progreso de Chile que, al menos en alguna proporción de su sistema universitario, se alcance una alta calidad. Pero eso significa costos elevados. Sería difícil encontrar en el mundo alguna universidad de la calidad a la que aspiramos para el bien del país, cuyos costos reales por alumno sean muy inferiores a unos diez mil dólares anuales. Esto significa una alta inversión, tanto pública como privada.

Si miramos el esfuerzo hecho en años recientes por el Estado chileno, nos alegra reconocer que en este tiempo se ha hecho algo - se ha hecho mucho - para tonificar las finanzas del sistema universitario nacional. Yo diría que se ha hecho un esfuerzo muy grande para asegurarle a todo el sistema las condiciones mínimas para su funcionamiento. Pero ahora pregunto ¿Se ha hecho algo suficiente por la calidad del sistema? Me temo que en esto se ha sido muy tímido.

He insistido varias veces sobre el hecho de que el gasto público promedio en las universidades chilenas alcanza sólo para una educación universitaria de pobre calidad. En 1998 - y si se considera todo el gasto, incluso FONDECYT, FONDEF, Cátedras Presidenciales, que no son propiamente gasto en educación - el gasto público en universidades es de alrededor de 2.500 dólares por alumno al año. Si pensamos en los costos mencionados, del orden de diez mil dólares anuales, nos daremos fácilmente cuenta de que ellos son inalcanzables para la totalidad del sistema.

La alternativa viable es por supuesto la de focalizar, concentrando esfuerzos en aquellos sitios que dan garantías efectivas de poder alcanzar la más alta calidad. ¿Es eso lo que se está haciendo? Me temo que no.

Entre 1990 y 1998 los aportes fiscales totales (no sólo el aporte directo) al sistema universitario crecieron en un 53%. Para nuestra Universidad, cuya calidad nadie discute, el aumento no fue del 53 sino del 22%. Es obvio que no se está atendiendo debidamente la calidad, lo que puede ser nefasto para el futuro del país. Pero hay más todavía y más serio. Si se miran sólo los resultados de los Concursos del Fondo de Desarrollo Institucional del MINEDUC, se encuentra que entre 1992 y 1997 el sistema universitario nacional creció en un 99%, mientras que la Universidad Católica lo hizo sólo en un 14%. ¿Habrà alguien que crea que nuestro propio proyecto universitario es siete veces más malo que el conjunto de nuestras universidades?

Se puede aún rectificar. El interesante plan MECESUP que estudia el Gobierno en colaboración con el Banco Mundial, puede llegar a ser usado para reforzar y asegurar la calidad. Si hay voluntad política de hacerlo habremos alcanzado un importante logro para el progreso de Chile.

Para que la acción del Estado en el financiamiento de la enseñanza superior alcance los buenos frutos que merece, ella debe evitar asociarse a una preferencia a veces injusta hacia sus propias instituciones. Debe eliminarse hasta la sombra del "cuoteo", y superar la tentación de usar de los concursos para favorecer a instituciones que ya sea por su ubicación, nivel de desarrollo o calidad no serían capaces de una competencia en condiciones de igualdad.

Insisto sobre estos puntos, porque en los últimos años hemos asistido a esfuerzos muy consistentes del Gobierno por mejorar los recursos materiales para el trabajo universitario. Aunque nos parece que se debe mejorar mucho todavía en las formas de asignación, esperamos por el bien de Chile que aquellos esfuerzos no lleguen a malbaratarse ante las presiones organizadas o multitudinarias que buscan imponer los más variados criterios con tal de soslayar la exigencia de calidad. En esta Universidad hemos tratado de ser muy sobrios en los planteamientos ante las autoridades de Gobierno, y antes que exigirles, hemos preferido exigirnos a nosotros mismos. Eso nos da la autoridad moral para pedirles ahora que no se dejen arrastrar por los torbellinos de hueca retórica que en el fondo buscan distraerlas de una tarea bien precisa, que es la de corregir las enormes distorsiones de la arquitectura de nuestro sistema universitario, dándole a la calidad de desempeño el sitio preferente que ella merece.

Las consideraciones precedentes, por muy críticas que puedan aparecer a primera vista, son necesarias para delinear el marco en el que se mueve nuestra acción. Pero eso no es lo determinante. Nuestra mirada no se detiene en esto. Lo que nos interesa sobre todas las cosas es que nuestra propia acción se desarrolle siempre acorde con nuestra misión institucional y al servicio de la sociedad. Esta es nuestra responsabilidad y no podemos eludirla porque otros sean tímidos o equivocados a la hora de ponerse a la altura de las propias. Por eso ahora, al concluir esta Cuenta, quisiera recordar una vez más lo que somos como institución, y hacerlo evocando un acto simbólico que hemos tenido la gracia de vivir recientemente.

El día 29 de Mayo se procedió a la consagración del Templo del Sagrado Corazón de San Joaquín, el cual en cierta forma representa a nuestra propia obra y comunidad universitaria. El templo es en primer lugar símbolo y realidad de la presencia de Dios entre nosotros. Es expresión de la gratitud que le debemos a El, y a tantos colaboradores y a tantos amigos generosos a quienes El ha movido a ayudar en la construcción de esta comunidad académica a lo largo de más de un siglo de historia. El templo manifiesta en la sencillez y belleza de sus líneas, algunas de las mejores virtudes que pudiéramos desear, como el recogimiento interior, la limpieza de propósitos y la acogida al prójimo. Instalado en el centro de un gran campus, su cruz está llamando a los que están lejos y su ancha puerta se abre generosa para todos, especialmente para los jóvenes. Recoge un legado milenario de espiritualidad de la Iglesia, y con el armonioso atrevimiento de sus líneas muestra la inquieta creatividad que es la parte mejor de nuestra herencia universitaria. Está para la gloria de Dios y para la elevación y servicio del hombre, tal como lo está toda la Universidad. Nos recuerda la viña que hemos sido llamados a trabajar. Nos habla de las misericordias que hemos recibido hasta hoy y nos inflama de esperanza para construir el futuro que le debemos a los que vendrán después de nosotros. Por eso es que cierro esta Cuenta evocando esa obra y dándole gracias al Señor que nos permitió llevarla a feliz término.
